Autismo y tecnologías

Oportunidades y desafíos para la autonomía y la inclusión en la vida cotidiana.

Cada 2 de abril se conmemora el **Día Mundial de Concientización sobre el Autismo**, establecido por la Asamblea General de las Naciones Unidas para promover el respeto por los derechos de las personas con autismo. Es una oportunidad para reflexionar sobre el papel que cumplen los entornos sociales, educativos y digitales en la construcción de una sociedad más inclusiva.

¿Qué es el autismo?

El **trastorno del espectro autista (TEA)** es una condición del neurodesarrollo que acompaña a la persona durante toda su vida y se manifiesta de formas muy diversas. Cada persona tiene características, intereses, habilidades y desafíos propios: por eso se habla de *espectro*.

Desde un enfoque de derechos humanos, el autismo no es solo una condición individual: también depende de cómo están pensados los entornos. Cuando no contemplan la diversidad, generan barreras. La **Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad** promueve la accesibilidad universal y la eliminación de obstáculos físicos, comunicacionales y digitales.

El impacto en la familia y el entorno

Muchas familias reorganizan rutinas, redefinen prioridades y aprenden nuevas herramientas para acompañar el desarrollo y la autonomía de sus integrantes.

El acceso a información clara, el acompañamiento profesional y las redes de apoyo son clave para mejorar la calidad de vida de la persona con autismo y de su entorno. La familia, junto con docentes, profesionales de la salud y la comunidad, cumple un rol fundamental. En ese marco, la tecnología puede ser una aliada para acceder a recursos, comunicarse mejor y reducir el aislamiento.

Tecnologías para la comunicación y el apoyo

Uno de los aportes más valiosos es la **Comunicación Aumentativa y Alternativa (CAA)**: herramientas, estrategias y dispositivos que complementan o reemplazan el lenguaje oral cuando no alcanza.

Entre los recursos más usados están las agendas visuales, los pictogramas, las aplicaciones móviles y los dispositivos que ayudan a expresar necesidades, emociones e ideas. Además de facilitar la comunicación, favorecen la autonomía, la previsibilidad y la participación en la escuela, el hogar y la comunidad.

Hoy existen muchas aplicaciones gratuitas o de bajo costo, varias desarrolladas en Argentina, que permiten comunicarse con pictogramas y texto.

Juegos en línea y vínculos sociales

Con el acompañamiento adecuado, los **juegos en línea** pueden funcionar como espacios estructurados y predecibles, más accesibles para algunas personas con autismo. Pueden ayudar a:

- Construir y sostener vínculos sociales.
- Reducir la sensación de aislamiento o soledad.

- Practicar habilidades como la comunicación, la cooperación y el respeto de turnos.

También son espacios para ensayar situaciones sociales en un entorno controlado. Por eso es importante que haya personas adultas o referentes que acompañen y promuevan un uso equilibrado.

El desafío de la seguridad digital

Especialistas advierten que las personas con autismo pueden ser más vulnerables en entornos digitales, sobre todo en redes sociales, porque a veces les cuesta interpretar normas sociales implícitas o detectar situaciones de riesgo. La seguridad digital es parte del derecho a la inclusión.

Algunas medidas concretas:

- **Configurar la privacidad** en redes sociales y videojuegos.
- **Acordar pautas claras** sobre qué información personal no se comparte y cómo actuar ante el contacto de personas desconocidas.
- **Acompañar la actividad en línea** de manera respetuosa.
- **Anticipar situaciones frecuentes,** como pedidos de dinero, engaños o mensajes que presionan o generan urgencia.
- **Contar con un referente de confianza** a quien recurrir ante cualquier duda o situación incómoda.

La tecnología por sí sola no garantiza la inclusión: el verdadero impacto se logra con entornos accesibles, acompañamiento y una mirada centrada en la persona. Desde **BA-CSIRT** trabajamos para construir entornos digitales más seguros, confiables y accesibles para todas las personas.

Fuentes

• American Psychiatric Association (2013). DSM-5: Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders.
• Organización Mundial de la Salud (2019). Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-11).
• Organización Mundial de la Salud (2023). Autism spectrum disorders.
• Naciones Unidas (2006). Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.
• Beukelman, D. R. y Mirenda, P. (2013). Augmentative and Alternative Communication. Paul H. Brookes Publishing.
• Grandin, T. (2014). The Autistic Brain. Houghton Mifflin Harcourt.
• Autism Speaks (2022). Technology and autism.
• UNICEF (2021). Children with disabilities in a digital world.
• Hablalo.